

JUVENTUD Y POLÍTICA

PABLO A. VOMMARO

El surgimiento de la juventud como tema y problema social es un producto de la modernidad y la consolidación del capitalismo. Antes podía haber jóvenes, aunque en sentidos diversos a los actuales, pero no juventudes. El dispositivo escolar, en su doble dimensión de contenedor de niños y jóvenes y de instancia propedéutica para el mundo del trabajo y la política ciudadana, fue el espacio que el sistema de dominación construyó para los jóvenes.

Aunque su estudio genealógico podría llevarnos a épocas anteriores, fue a partir de la segunda posguerra cuando comenzó a considerarse en los países occidentales este período como un momento específico y diferenciado de la vida. De esta manera, si bien hay procesos históricos anteriores que encontraron en los jóvenes protagonistas importantes, se puede ubicar la emergencia socio-política del sujeto juvenil en los años sesenta del siglo XX. Esto en tanto sujeto social y político con relativa autonomía, con formas de sociabilidad, relaciones sociales y afectivas, expresiones estéticas y artísticas, formas de organización política, modos de entender la autoridad y de vivir la sexualidad específicos y disruptivos respecto de lo instituido.

A nivel mundial, en ese momento fueron muchos los acontecimientos y las movilizaciones que tuvieron a los jóvenes como protagonistas. Si bien aquí se incluyen los movimientos de carácter más socio-político, no podemos dejar de considerar las tendencias artísticas que expresaron este ascenso de los jóvenes como sujeto que protagonizaba diversas transformaciones. Así, tanto el rock, como el movimiento hippie simbolizaron el crecimiento juvenil en los sesenta, no solo en tanto consumo, sino también como producción de formas disruptivas de expresión artística y cultural. La figura de James Dean fue sin duda símbolo del joven consumista y despreocupado, que cobraba creciente relevancia social, a la vez que se diferenciaba del sujeto juvenil politizado e involucrado en los conflictos de su época.

En este punto, la referencia al mayo francés de 1968 es insoslayable. También fueron significativos el movimiento de lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos (donde algunas organizaciones como los Panteras Negras eran eminentemente juveniles); las movilizaciones y organizaciones universitarias en contra de la Guerra de Vietnam; y, años antes, los procesos de liberación nacional y revoluciones sociales entre los que se destaca el sucedido en Argelia a comienzos de los años sesenta y la Revolución Cubana de 1959. En América Latina la figura de Ernesto Che Guevara se convirtió en símbolo de la emergencia socio-política de los jóvenes.

Por otra parte, en las primeras décadas del siglo XXI se han producido en diversas regiones del mundo (África del Norte, América Latina, Europa, América del Norte) procesos de movilización social que tienen a los jóvenes como sus principales protagonistas. Los movimientos de carácter más sociopolítico como los de la denominada “primavera árabe” que contribuyeron a la caída de distintos gobiernos en África del Norte y las organizaciones estudiantiles que luchan por la democratización y el aumento de la calidad de una educación mercantilizada y degradada en América Latina, América del Norte y algunos países de Europa, han sido las más visibles en este aspecto, pero no son las únicas. Existen también colectivos de indígenas, de trabajadores, de minorías sexuales, de migrantes, de campesinos, centros culturales, entre muchos otros, que son activos protagonistas de los conflictos y movilizaciones en sus territorios de acción específicos. Los jóvenes de los sectores populares y las periferias de muchas grandes ciudades también han construido colectivos y asociaciones que expresan sus formas singulares de participación y compromiso con lo público y con la transformación de la realidad en la que viven.

Para poder abordar las complejas y múltiples relaciones entre los jóvenes (o las juventudes) y la política es necesario tener en cuenta varias consideraciones. Por un lado, reconocer las insuficiencias de los enfoques que consideran la juventud en clave biológica o meramente etaria. Por otro, asumir que las perspectivas que se basaban en considerar a la juventud como un momento de cesantía, moratoria, aplazamiento o tiempo de espera, presentan muchas limitaciones para

acercarse a las realidades juveniles contemporáneas. Los jóvenes son en la actualidad protagonistas de su presente en el aquí y el ahora y como tales deben ser considerados.

En el mismo sentido, es importante no esencializar los rasgos característicos de las juventudes. Si los hubiera, estos elementos singulares expresarían configuraciones socio-histórica y culturalmente producidas. Así, la noción de generación en tanto construcción situada social, histórica y culturalmente, considerada en clave relacional, aparece como una de las más productivas para explicar y comprender las formas de participación política que producen los jóvenes en la actualidad.

Entonces las formas de relación con la política que construyen los jóvenes en un momento y un espacio determinado (en una situación específica) son emergentes de un proceso histórico singular más que una característica inherente a la condición juvenil, ya sea de predisposición al compromiso político o de desinterés o desencanto hacia la política. Al acercarnos a los vínculos entre las juventudes y la política se debería poder reconocer las características distintivas que adquiere lo juvenil en cada momento y cada lugar específico. Es decir, la configuración generacional de las formas de participación política juvenil.

Las juventudes partidarias, las juventudes sindicales y el movimiento estudiantil fueron espacios característicos de producción política juvenil durante buena parte del siglo XX. Muchas veces estos espacios estaban signados por concepciones adultocéntricas –y también estadocéntricas como marca de época-, que marcaron sus limitaciones. En la actualidad esas formas de producción política juvenil continúan vigentes aunque no siempre convocan a la mayoría de los jóvenes, que se inclinan por otras modalidades y espacios. Sin embargo, de los tres espacios mencionados, quizá el de las juventudes sindicales sea hoy el más productivo políticamente. Muchos sindicatos en los que se organizan los trabajadores del sector servicios (call centers, retail, mensajerías, telecomunicaciones, prensa, entre otros) y de las ramas productivas más precarizadas, están dinamizados por jóvenes y este fuerte componente juvenil configura sus rasgos organizativos y políticos.

A partir del reconocimiento de las acciones de los diversos colectivos juveniles que existen en diferentes lugares del mundo en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, aparece claro que las nociones de apatía, desinterés o desencanto aluden a la falta de legitimidad y de compromiso entre los jóvenes hacia determinadas formas de la política, lo cual no significa el rechazo a la política como tal, es decir, como discurso y como práctica relacionados con la construcción social de lo común. Entonces, el desinterés, la apatía o el desencanto no tienen por qué traducirse en la idea de que las nuevas generaciones no valoran las cuestiones públicas o, en otras palabras, que se trata de generaciones despolitizadas. Por el contrario, permiten dar cuenta del modo en que se produce el alejamiento de los jóvenes de las instituciones y prácticas de la política entendida en términos representativos e institucionales. Esto es, la disminución de la participación en prácticas políticas que podemos denominar clásicas (vinculadas a la lógica estatal de la delegación), así como el alejamiento y la desconfianza hacia las instituciones y actividades convencionales de implicación en la esfera pública. En el mismo sentido, es útil analizar el modo en que se produce la transformación de los espacios desde los que los jóvenes se sienten más interpelados a participar. Es decir, cómo la politización se produce a través de otro tipo de prácticas y a través de otros canales que se alejan relativamente de las vías institucionales conocidas de la política e ingresan en la vida cotidiana.

De esta manera, es posible observar entre los jóvenes un desplazamiento desde las formas tradicionales de organización y participación política hacia otro tipo de espacios y prácticas en los que no sólo no rechazan la política, sino que se politizan sobre la base de la impugnación de los mecanismos delegativos de participación y toma de decisiones.

Se introduce así la noción de politización que permite abordar el proceso de ampliación de las fronteras de lo político que se produjo en los últimos años. En efecto, la politización de las relaciones y los espacios cotidianos diluyó ciertas fronteras entre lo privado y lo público produciendo un avance de lo público en tanto producción de lo común y territorio de la política. Desde esta mirada, la política es una producción relacional y dinámica, en proceso; y los jóvenes

son protagonistas fundamentales de estas transformaciones de las formas de la política, con sus innovaciones y continuidades respecto a modalidades anteriores.

Entre los rasgos que singularizan las formas que adquiere la relación entre las juventudes y la política se destacan los siguientes:

- la institución de otras formas de lo público no centradas en el estado. Efectivamente, se construye un espacio público ligado a lo comunitario y a otras formas de estar juntos que no están necesariamente mediadas por el estado y tampoco por el mercado.

- la producción de formas de organización que se proponen como alternativas a las clásicas, discuten las jerarquías y buscan la horizontalidad y la participación directa en los procesos de toma de decisiones. Autogestión y autoorganización emergen como nociones útiles para interpretar estas características.

- la constitución de estéticas singulares que son a la vez juveniles y alternativas respecto de lo dominante. En efecto, la producción política juvenil es cada vez más estetizada y cultural, a la vez que las estéticas se constituyen políticamente y las expresiones culturales se politizan. Esta dimensión estética –y ética- de la práctica política se vincula con el creciente lugar del cuerpo en tanto territorio de la acción política juvenil. Esto abarca desde el cuerpo vivido y el cuerpo producido como construcción y como producción política, hasta diferentes formas de intervención sobre el propio cuerpo e inclusive diferentes riesgos que se asumen también a nivel corporal -desde drogas y otras adicciones hasta exponerse al riesgo físico extremo. Además, las formas de la acción directa comprometen al cuerpo. No se puede participar en una asamblea o llevar adelante una acción directa (ocupaciones, tomas) si no se está presente. Esto resalta más cuando pensamos que las formas políticas más clásicas siguen vigentes (el voto, la delegación y la representación) y no involucran necesariamente al cuerpo. Esta forma de producción política se ha denominado política de cuerpo presente o política con el cuerpo, que se acerca a las nociones de política de la vida y biopolítica.

- la apropiación creativa y productiva de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Las redes sociales (facebook, twitter, orkut, myspace, youtube, entre otras) se han constituido en espacios de producción, reproducción y circulación de sentidos y significados que configuran prácticas y modos de relación y producen formas políticas singulares. La Red se convirtió en un territorio de disputa y producción política, a la vez que su capacidad performativa se potencia al mostrar efectividad tanto en facilitar comunicaciones fluidas, dinámicas y en tiempo real, como en lograr gran impacto y visibilidad pública. Las disputas en torno al software libre, el acceso abierto a la información y el conocimiento y la propiedad intelectual también forman parte de las relaciones que los jóvenes construyen con estas nuevas tecnologías.

» Referencias bibliográficas:

- Alvarado, S. V.; Martínez, J. E. y Muñoz Gaviria, D. (2009). “Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales de la juventud”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*. Vol. 7. N° 1. Universidad de Manizales-CINDE, Colombia, 2009. Pp. 83-102.

- Alvarado, S.V y Vommaro, Pablo (editores) (2012). *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. CLACSO-Homo Sapiens, Buenos Aires.

- Alvarado, S.V y Vommaro, Pablo (editores) (2010). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. CLACSO-Homo Sapiens, Buenos Aires.

- Arendt, H. (1996). *La condición humana*. Paidós, Barcelona.

- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Paidós, Barcelona.

- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo*. Paidós, Barcelona.

- Badiou, A. (1996). "Política, partido, representación y sufragio", en *Revista Acontecimiento*, N° 12.
- Badiou, A. (1999). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires, Ed. Manantial.
- Badiou, A. (2000). *Movimiento social y representación política*. Instituto de Estudios y Formación de la CTA, Buenos Aires.
- Balardini, S. (Comp.) (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO, Buenos Aires.
- Bonvillani, A., Palermo, A., Vázquez, M. y Vommaro, P. (2010). "Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina", en Alvarado, S. y Vommaro, P. (editores). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. CLACSO-Homo Sapiens, Buenos Aires. Pp. 21 a 54.
- Bourdieu, Pierre (1981). "La représentation politique" en *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, Vol. 36-37 (febrero-marzo de 1981), pp. 3-24.
- Bourdieu, P. (1990 [1978]). "La «juventud» no es más que una palabra" en Bourdieu, P. *Sociología y cultura*. Grijalbo, México. Pp. 163-173.
- Bourdieu, Pierre (1990). "Espacio social y génesis de las clases", en *Sociología y Cultura*. Grijalbo, México.
- Coleman, J. S. y Husen, T (1989). *Informe OCDE: inserción de los jóvenes en una sociedad de cambio*. Narcea, Madrid.
- Cháves, Mariana (2006). *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. Con la colaboración de María Graciela Rodríguez y Eleonor Faur. Informe para el Proyecto: Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina. Dirigido por Eleonor Faur. P.p. 1-92. Buenos Aires, UNSAM-DINAJ. Disponible en: <http://www.unsam.edu.ar/publicaciones> Acceso: septiembre 2008.
- Duarte, Claudio (2002). "Mundo jóvenes, mundos adultos: lo generacional y la reconstrucción de los puentes rotos en el liceo. Una mirada desde la convivencia escolar", en *Última década*, N° 16, Viña del Mar, CIPDA.
- Erikson, E. (1968). *Identidad: juventud y crisis*. Taurus, Madrid.
- González, G. y Caicedo, M. (1995). "La intervención social en las subculturas juveniles urbanas en Latinoamérica", ponencia presentada en el *Precongreso del V Congreso Nacional de Pedagogía Lasallista*, Medellín.
- Krauskopf, Dina (1998). "Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes". En: *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*. San José: Fondo de Población de Naciones Unidas.
- Keniston, K. (1970). "Youth a New Stage of Life", en *The American Scholar*, N° 2 (37).
- Lewkowicz, I. (2004). "La generación perdida". En *El Signo*, 7 de abril de 2004. Disponible en: www.elsigma.com. Acceso: noviembre de 2008.
- Lewkowicz, I. (2003). "Generaciones y constitución política". Publicación electrónica tomada de www.estudiolwz.com.ar. 15 de julio de 2003. Acceso: noviembre de 2008.
- Mannheim, Karl (1961). *Diagnóstico de nuestro tiempo*. FCE, México.
- Mannheim, Karl (1993 [1928]). "El problema de las generaciones", en *Revista Española de investigación sociológica*. N° 62., Pp. 193-242.
- Martín Criado, E. (1998). *Producir la juventud*. Istmo, Madrid.
- Martín Criado, E. (2009). "Generaciones/clases de edad", en Román Reyes (Dir). *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1/2/3/4, Ed. Plaza y Valdés, Madrid-México.
- Ortega y Gasset, J. (1986 [1923]). *El tema de nuestro tiempo*, Austral, Buenos Aires.
- Pérez Islas, José A. (coord.) (2000). "Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud" en Martín-Barbero, J. y otros Umbrals. *Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*, Medellín, Corporación Región.

- Pérez Islas, José A. (2006). "Trazos para un mapa de la investigación sobre la juventud en América Latina", en *Papers*, N° 79. Pp. 145-170.
- Rancièrè, J. (1996). *El desacuerdo. Filosofía y política*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Rancièrè, J. (2000). "Política, identificación y subjetivización", en Arditti (ed.). *El reverso de la diferencia. Identidad y política*. Nueva Sociedad, Caracas.
- Rancièrè, J. (2002). *El Maestro Ignorante*. Editorial Alertes, Barcelona.
- Rancièrè, J. (2006). *El odio a la democracia*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Rodríguez, E. *Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional*. Mimeo.
- Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (1988). *La Argentina de los jóvenes*. Unicef Losada, Buenos Aires.
- Simoes Borelli, S.H. (2009). "Jovens na cena metropolitana. Percepções, narrativas e modos de comunicação". Ediciones Paulinas, San Pablo.
- Sousa Santos, Boaventura (2001). "Los nuevos movimientos sociales". En Revista *OSAL* N° 5, septiembre de 2001, Buenos Aires. Pp. 177-188.
- Spinoza, B. (1987). *Ética*. Alianza Editorial, Madrid.
- Spinoza, B. (1986). *Tratado teológico político*. Alianza Editorial, Madrid.
- Urresti, M. (2000). "Paradigmas de la participación juvenil: un balance histórico". En S. Balardini (Comp.). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO, Buenos Aires. Pp. 177-206.
- Vázquez, M. (2007). "Apuntes sobre la socialización política de jóvenes piqueteros". En E. Villanueva & A. Masetti (comps.). *Movimientos sociales y acción colectiva hoy*. Prometeo, Buenos Aires.
- Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012). "La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora", en Pérez, G. y Natalucci, A. (eds.). *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Trilce, Buenos Aires. Pp. 149-174.
- Vázquez, M. y Vommaro, P. (2009). "Sentidos y prácticas de la política entre la juventud organizada de los barrios populares en la Argentina reciente". En Revista *Cuadernos del CENDES*, N° 70, enero-abril de 2009. Caracas. Pp. 47-68.
- Virno, P. (2002). *Gramática de la multitud*. Traducción de Eduardo Sadier, Buenos Aires. (mimeo).
- Vommaro, P. (2012). "Aproximaciones a las relaciones entre juventudes, políticas y culturas en la Argentina y en América Latina actuales: miradas desde las modalidades de participación política de los jóvenes en organizaciones sociales", en Kriger, M. (comp.) *Juventudes en América Latina. Abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas, del siglo XX al siglo XXI*. Ediciones CAICYT-CONICET. Buenos Aires.
- Vommaro, P. (2011). "Las formas de participación política de los jóvenes en las organizaciones sociales urbanas: un acercamiento teórico-conceptual a las juventudes entendidas como generación", en Zarzuri, R (compilador) *Jóvenes, participación y construcción de nuevas ciudadanías*. Ed. CESC, Santiago de Chile. Pp. 130-145.
- Vommaro, Pablo (2010). "Política, territorio y comunidad: las organizaciones sociales urbanas en la zona sur del Gran Buenos Aires (1970-2000)". Tesis doctoral defendida en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Director: Federico Schuster. Co-director: Pablo Pozzi. *Mimeo*.
- Vommaro, Pablo (2009). "Las organizaciones sociales urbanas de base territorial y comunitaria y el protagonismo juvenil: dos experiencias en Quilmes 1981-2004". En Revista *Periferias*, Año 12, N° 17. 1° semestre de 2009. Pp. 173-190.

» **Véase también:** *generación, juventud, militancias estéticas y comunicativas en América Latina*